

Activismo vincular y micro-soberanías en experiencias de extensión universitaria: intra-acciones de “la educación” y “la cultura” en espacios intermedios de la vida social

Relational Activism and micro Sovereignties in University Extension Programs. Intra-actions in ‘Culture’ and ‘Education’ in the Intestices of Social Life

Luciana Berengeno¹
María Marta Yedaide²

Resumen

Este artículo tiene el propósito de compartir los aprendizajes alcanzados en el marco de la Beca de Investigación de Estudiante Avanzado de la Universidad Nacional de Mar del Plata 2020. La indagación en dicho contexto abordó las relaciones educativas que se gestan en el ámbito de la cultura a partir de experiencias de extensión universitaria, con el propósito de profundizar en los entremedios de la trama social y sus potencialidades pedagógicas. Con un enfoque hermenéutico crítico, se aprovechó la condición multimetódica, interpretativa y narrativa de la investigación cualitativa para implementar un diseño flexible que se ha servido primordialmente de grupos de reflexión, entrevistas y análisis documental. A pesar del tiempo de excepcionalidad que el COVID-19 ha instalado, fue posible advertir expresiones de activismo vincular enraizadas en las memorias, pero también en las intenciones y los deseos. Esta cualidad de los extensionistas³ se orienta, hemos comprendido, al ejercicio de micro soberanías de todos los participantes, quienes se asumen como sujetos de transformación y agencia pedagógico-social.

Palabras clave: Extensión universitaria; Activismo vincular; Pedagogía social; Micro soberanías

Abstract

This article aims at sharing the findings of an Advanced Student Fellowship granted by Mar del Plata State University in 2020. It deals with educational relationships which

deploy in the domain of culture by approaching University Extension experiences, to deepen understanding on the interstices of social life and their pedagogical force. The adopted critical-interpretative perspective enabled a flexible and multimethod design which included individual and group interviews, as well as document analysis. Despite the challenges of the Pandemic, it has been possible to recognize relational activism—manifested not only regarding past actions, but also in terms of expectations and desires. Such stance has led, we now believe, to the exercise of micro sovereignties, as the participants regard themselves as agents of social transformation.

Keywords: University Extension Programs; Relational Activism; Social Pedagogy; Micro Sovereignty

Fecha de Recepción: 05/08/2021 Primera Evaluación: 09/08/2021 Segunda Evaluación: 10/08/2021 Fecha de Aceptación: 11/08/2021

Introducción

Este artículo tiene en el propósito de compartir los aprendizajes alcanzados en el marco de la *Beca de Investigación de Estudiante Avanzado* de la Universidad Nacional de Mar del Plata 2020, en relación con el Proyecto de investigación *La indagación narrativa en la trama de la educación universitaria: poéticas de los saberes y arquitecturas de sentido. Abordajes interpretativos de comunidades de práctica en la UNMDP* de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de esta Universidad.

Esta Facultad ofrece, entre otras carreras de grado y posgrado, el ciclo de Licenciatura en Gestión Cultural, cuyo cuerpo docente se conforma con académicos especialistas de diferentes disciplinas. Tal cualidad ha supuesto a lo largo del tiempo una posibilidad de ampliar y cualificar el abordaje de cuestiones relacionales, superando las fronteras categoriales propias de otros espacios que suelen encapsular los saberes y las búsquedas en los dominios cerrados de un único campo disciplinar. Este proyecto de beca debe leerse en la clave particular de esta hibridación, ya que se ha interesado por explorar los diálogos entre “la cultura” y “la educación”⁴ en experiencias de gestión universitaria.

Precisamente, la indagación de referencia ha buscado dar continuidad y profundizar, primordialmente, en las “mixturas y regiones fronterizas que construyen arquitecturas de sentido, manifiestas en los aconteceres a propósito de las prácticas educativas en la Universidad” (Martínez & Yedaide, 2018, p.11). Entendemos que en estos cruces y yuxtaposiciones se despliegan fenómenos con fuerza pedagógica.

La investigación tuvo como propósito, particularmente, comprender el activismo vincular y las micro soberanías que se gestan en experiencias de extensión en la UNMDP, en los espacios intermedios que habitan y co-significan los actores universitarios y los colectivos sociales implicados. La opción metodológica primaria se ha inscripto en lo que Norman Denzin e Yvonna Lincoln han cartografiado como campo de la investigación cualitativa (Denzin & Lincoln, 2011) y ha adoptado un enfoque hermenéutico-crítico (Guba & Lincoln, 2012), haciendo pie en la indagación narrativa (Flores, Porta & Sánchez, 2014). Estas decisiones estuvieron orientadas a la posibilidad de reconstruir experiencias que nos permitieran analizar las inter-territorialidades, mixturas y solidaridades que se manifiestan en estos escenarios colaborativos.

A partir de una poética de saberes (Rancière, 2012) como opción ético-ontológico-epistémica (Kuby & Christ, 2018), y apoyados en las condiciones suscitadas por los marcos interpretativos/interpretantes de la extensión crítica, lo descolonial y lo queer, nos propusimos focalizar en las operaciones de la territorialidad que se escenifican en la extensión para advertir sus implicaciones políticas y pedagógicas. Importaba—y aun importa—comprender la participación de las personas en la co-construcción de espacios que entraman “lo educativo” y “lo cultural” y que propician

nuevas asociaciones entre “sociedad” y “academia”—aquellos que amplifican el potencial transformador de la Extensión Universitaria, tanto “hacia adentro” como “hacia afuera” de la institución.

Los espacios que abordamos resultaron, a su vez, enclaves privilegiados para estudiar los múltiples cuestionamientos de los que ha sido objeto, en las últimas décadas, el saber disciplinar y la epistemología heredada de la modernidad. En este espíritu buscamos contribuir en la interpretación de experiencias gestadas en los inter-territorios de “la Universidad” y “el medio” que aporten a la discusión de las perspectivas emergentes en escenarios epistemológicos transicionales, explorando los modos en que la co- construcción de conocimientos promueve el ejercicio de un activismo vincular y la generación de micro soberanías. La extensión se muestra así como un espacio privilegiado para ensayar descentramientos en la epistemología moderna, al promover también el acercamiento del conocimiento no universitario “hacia adentro” de las Universidades (Sousa Santos, 2016). Desde estas coordenadas, este trabajo participa de los principales debates y desafíos que en el contexto social actual se están dando al interior de las Universidades en el camino de la transformación de sus prácticas, relaciones y su función social.

Algunas herramientas conceptuales

Como puede observarse ya, nuestra postura en la selección del tema y la formulación del problema de investigación da cuenta de unas lentes interpretantes particulares, fuertemente condicionantes de los contenidos compuestos a propósito del trabajo de campo. Tal posicionamiento declama, además, que el punto de vista es inevitable, y entonces se hace éticamente ineludible implicarse en la explicitación de los supuestos intervinientes (Yedaide, 2019).

La matriz que se expresa en el tono primordial de aquello que devino a partir del proyecto de indagación comparte puntos de vista que pueden adscribirse a lo descolonial y lo queer. También se alimenta de contribuciones no empadronadas en estas coordenadas teóricas pero íntimas en las formulaciones. El contenido central en el que estas líneas y autores confluyen es *el entremedio*, específicamente en este caso, de “la cultura” y “la educación”, o “la academia” y “el resto de la sociedad”. La extensión universitaria constituye el escenario privilegiado para el despliegue de estas mixturas.

En el marco del Proyecto de referencia, los espacios mestizos llegaron oportunamente de la mano de Jacques Rancière y su poética de los saberes (Rancière, 2012) —una categoría que supo maridar las tensiones que se gestaban durante nuestras indagaciones en didáctica proyectual frente a escenarios fuertemente mixturados, inclasificables en los términos obturantes de las disciplinas tradicionales (Martínez, 2017; Ambres, Martínez & Yedaide, 2015). Las investigaciones narrativas

sobre profesores memorables gestaron historias fascinantes que desplegaban esta cualidad híbrida desfachatadamente, no dejando más opción que la de implicarse en la comprensión de su génesis y sentidos (Porta & Martínez, 2015; Martínez & Yedaide, 2018).

Uno de los caminos para la comprensión de los entramados que se obstinaban en manifestarse en el trabajo de campo llegó de la mano de lo descolonial. Llamamos así a ese conjunto de tecnologías (discursivas y no discursivas) que se pronuncian respecto del mundo moderno/colonial a propósito de su constitución histórica y su continuidad civilizatoria (Quijano, 1997; Lander, 2001; Dussel, 2000). Incluyen, por supuesto, los aportes que lo postcolonial y los estudios culturales gestaron para situaciones análogas, pero lo reubican en el escenario singular de *Abya Yala* (nombre *Kuna* para lo que también llamamos América del Sur y Central) y enfatizan su vigencia (Segato, 2015; Bidaseca, 2010). De hecho, la categoría intersticios—que popularizara Homi Bhabha (2002)—es particularmente fecunda en la posibilidad de posar la mirada en el *entre* y comprender las condiciones diaspóricas de la experiencia.

Pero es sin dudas la contribución medular del pensamiento descolonial lo que ha alterado profundamente la miopía respecto de las separaciones. A partir de la denuncia del dualismo cartesiano como una de las dos condiciones matriciales fundantes del mundo moderno/colonial (Lander, 2001), se despliegan las conceptualizaciones respecto de las jerarquías (Grosfoguel, 2010), los binarismos y las separaciones que la modernidad ha operado sobre los cuerpos, los territorios y el conjunto de la experiencia planetaria (Segato, 2015; Gutiérrez Aguilar, 2018). A contrapelo de estos modos de mapear lo vivo, se han incubado también desde *Abya Yala* categorías tales como lo *ch'ixi* (Rivera Cusicanqui, 2018) y esfuerzos por retratar lo que María Lugones (2008) gusta llamar consustancialidad de opresiones. Estos movimientos exponen la matriz moderno/colonial y a la vez crean las formas de re-existencia, apelando a cosmogonías alternativas que resurgen como ríos alguna vez condenados a la existencia subterránea (Rolnik en Bardet, 2018).

En un enredo fenomenal con esta contemporánea tendencia a desarmar los enteros—evidente en el pensamiento y prácticas descoloniales pero de ninguna manera monopolizada por estos—lo queer, en una inconstante e inclasificable relación con feminismos contemporáneos, aporta sus propias tecnologías. La desesencialización y desestabilización de lo normalizado, fundamento del arsenal queer que desarma mediante la disidencia la subalternización de lo construido como abyecto (Preciado, 2017), ha colaborado con el desmantelamiento de los grandes relatos y expuesto la condición pixelada de toda imagen social aparentemente uniforme. Los giros erótico (Ferrera Balanquet, 2013) y afectivo (Macón & Solana, 2015) también desintegran y con-funden las macro dimensiones que solían habitar los relatos de lo social a favor de narrativas minúsculas, incompletas, ambiguas e incluso contradictorias.

Los límites han ido cobrando ficcionalidad a partir de la reconstrucción de su génesis y el análisis de las intencionalidades políticas que han alimentado (Haraway, 2004; Segato, 2018; Barad, 2007).

De la mano del co-evolucionismo, las ontologías relacionales y emergentes (Haraway, 2017), el realismo agéntico (Barad, 2007) y la fenomenología queer (Ahmed, 2019), las separaciones tajantes han adquirido innegable estatus mítico. A medida que las ciencias más prestigiosas del mundo moderno van construyendo otras historias, la cualidad materiosemiótica de la experiencia, la ominipresencia, ubicuidad e inevitabilidad de las transfecciones y las intra-acciones van componiendo una imagen del mundo en el que las fronteras se asumen como quiméricos esfuerzos analíticos frente a una cualidad enredada de lo vital. Las diferencias son, en todo caso, esfuerzos agentivos por realizar cortes necesarios, pero finalmente arbitrarios e intencionales (Barad, 2007).

Es en esta clave que puede leerse el territorio de la extensión universitaria: las experiencias que allí se componen son también inclasificables en el purismo de lo académico, lo barrial, lo político. Los participantes no se diferencian nítidamente en sus sentipensares y voluntades, ni quedan desambiguadamente afiliados a una u otra facción. Lo educativo se muestra en su danza iterativa, inseparable de lo cultural. No es posible saber quién educa, y la diferencia no es una división entre “partes” sino más bien un estallido de opciones, plurales y yuxtapuestas. Cultura, educación, academia, territorio, extensión, docencia, investigación, barrio, activismo, comedores, monumentos, gestión, conflicto, política, conocimientos y un etcétera imposible... todo esto intra-actúa en un espacio tiempo singular, enmarañado y vivo.

Decisiones metodológicas

Como hemos adelantado, nuestra investigación se enmarcó en el amplio dominio de la investigación cualitativa (Denzin & Lincoln, 2011); desde un enfoque hermenéutico-crítico (Guba & Lincoln, 2012) recurrimos a la indagación narrativa (Flores, Porta & Sánchez, 2014; Chase, 2015, Martínez, 2018) como modo privilegiado de abordaje. En el espíritu de contribuir en la interpretación de experiencias gestadas entre “la Universidad” y “el medio”—y en procura de aportar a la discusión de las perspectivas emergentes del conocimiento en escenarios epistemológicos transicionales—deliberadamente desmarcamos la investigación de las clausuras categoriales y de los lenguajes referenciales y absolutos, habitando *también metodológicamente* una poética de los saberes (Ranciere, 2012) en, con y desde experiencias de Extensión de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

La opción narrativa, asumida como opción ético-onto-epistémica (Kuby & Christ, 2018), nos ha permitido andar a partir de las sendas de la “lengua igualitaria del relato” para recuperar historias de experiencias. Así logramos ingresar a la comprensión de

las operaciones de la territorialidad que se escenifican en la Extensión, asumiendo al campo empírico como un lugar practicado (Certeau, 1980).

En estas coordenadas nos servimos de la condición multimetódica, interpretativa y narrativa de la investigación cualitativa al proponer un diseño flexible y proyectar una metodología en etapas. Cabe destacar que la situación de excepcionalidad que se vivió durante el año 2020, en el contexto de la emergencia sanitaria impuesta por la pandemia del Covid-19, afectó la secuenciación instrumental propuesta inicialmente para esta investigación. Atravesados por el ASPO⁵ debimos buscar vías alternativas para garantizar la continuidad del proyecto en este escenario convulso.

Ante estas circunstancias, entonces, y frente a la imposibilidad de orientarnos hacia las experiencias 2020, recurrimos a las convocatorias de Proyectos de Extensión 2019 y 2018 de la UNMDP para recuperar, retrospectivamente, lo vivido y construido en esos inter-territorios. Comenzamos por desarrollar inicialmente una cartografía de los proyectos de en esos periodos, lo que habilitó una selección posterior según criterios de potencia heurística a la luz de los objetivos originales del Plan. Para ello recurrimos al Sistema Integral de Información de Extensión de la Universidad Nacional de Mar del Plata, intercambiamos correos electrónicos con representantes de las Secretarías de Extensión de Rectorado y las Facultades, y nos abocamos al análisis de documentos institucionales vinculados.

A partir de este mapeado definimos tres aspectos centrales para la selección, a saber, 1) que los proyectos hubieran sido aprobados con financiamiento y, entonces, hubiera cierta garantía de su oportuna realización; 2) que estuvieran concluidos, para poder recuperarlos retrospectivamente sin necesidad de intervenir en las reorientaciones que pudieran proponer en el momento de especial incertidumbre en el que nos encontrábamos durante 2020; y 3) que contemplaran a la Educación como eje temático.

Como parte de este análisis, observamos que, de los 133 proyectos aprobados en ambas convocatorias, sólo 74 fueron aprobados con financiamiento y 16 tenían como eje temático primario la Educación. Optamos entonces, deliberadamente, por enfocarnos en las propuestas de nuestra Unidad Académica (FAUD) recuperando los Proyectos “Participación ciudadana e innovación social para el desarrollo urbano sostenible, “Derechos en trama” y “Comunidad educativa y movilidad urbana en Miramar”.

En una segunda etapa se materializaron entrevistas virtuales a los equipos extensionistas, guiadas por la becaria y como ejercicio pedagógico⁶, que habilitaron la producción de narrativas que, tal como esperábamos, decían mucho sobre los vínculos y conocimientos que se gestionan en los espacios intermedios configurados a propósito de estos proyectos. En un tercer estadio volvimos a recurrir al uso de entrevistas virtuales, pero esta vez conversamos con el Secretario de Extensión de la

Facultad de Arquitectura, Arq. Daniel Villalba, la Secretaria de Extensión de la Facultad Humanidades, Prof. Paula Gambino y el Secretario de Vinculación con el Medio de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Dr. Fernando Graña⁷. Deseábamos conversar con ellos respecto de los lazos de sociabilidad que se establecen en el ámbito de la Extensión y que movilizan aspectos micro políticos en la búsqueda de transformación social.

Todas estas instancias de trabajo de campo fueron, recursivamente, propiciando el análisis interpretativo de los contenidos y materiales producidos en tensión con las lecturas de los marcos interpretantes. Esta composición nos permitió advertir las inter-territorialidades, mixturas y solidaridades que se manifiestan en estos escenarios colaborativos para interpretar las relaciones educativas que se gestan en el ámbito de la cultura y los modos en que promueven el activismo vincular y las micro soberanías.

Antes de implicarnos en la descripción de los aprendizajes suscitados, deseamos explicitar que el marco metodológico no debiera ser aquí significado en sentido estrecho: se trata en realidad de un posicionamiento ético-onto-epistémico que ha tenido también la intención de aportar a los principales debates y desafíos que en el contexto académico se están dando respecto de la transformación de las prácticas investigativas. Así, y en consonancia con el marco conceptual propuesto, comprendemos que “la apuesta teórica por las narrativas podría ser vista como una democratización de los saberes” (Arfuch, 2005, p. 23): al privilegiar la voz de los sujetos y poner en juego la experiencia ofrecen un marco metodológico amplio y flexible para la comprensión de las tramas de “la educación” y “la cultura” gestadas en experiencias de Extensión en la UNMDP, al tiempo que interrumpen procesos sociales opresivos al reconocer significados flexibles (Chase, 2015) y dan cuenta de la potencia heurística de asumir opciones metodológicas fundadas en el giro ontológico, el giro erótico y los enfoques narrativos para el abordaje metodológico de investigaciones en ciencia social.

Aprendizajes

Las operaciones que se escenifican en los inter-territorios de la extensión

Las experiencias de extensión, tal como hemos adelantado, constituyen oportunidades exquisitas para ver el despliegue de escenarios mixturados o, más radicalmente, transfectados. Como punto de partida, no obstante, debimos explicitar los sentidos de territorio que poníamos en juego, y optamos por significarlo en singular como un campo relacional, un “espacio construido por los grupos sociales, a la medida y a la manera de sus tradiciones, pensamientos, sueños y necesidades (Restrepo, 2012, p.6). En otras palabras, lo entendíamos como una construcción social, resultado del ejercicio de relaciones de poder (Harvey, 1998) y susceptible de expresar una instancia de disciplinamiento y una microfísica del poder (Foucault,

1992). También lo pensamos como un espacio capaz de transformar las relaciones a partir de las prácticas cotidianas de aquellos que lo habitan, recuperando la noción de hábitat como aquello a lo que nos hemos habituado (Ahmed, 2019).

Asimismo, abrazamos las posibilidades abiertas por de Certeau (1980) cuando comprende al espacio como un “lugar practicado” –terreno sensible de propiciar agenciamientos—, trasladando el foco de atención de lo macro a lo micro, permitiéndonos advertir las relaciones vinculares como motores de la construcción colectiva y colaborativa de espacios intermedios, en los cuales las diferencias son siempre co-construidas y negociadas.

Como se puede observar, en más de una ocasión fue necesario recurrir a la imagen ficticia, binaria y moderno/colonial, de los dos territorios (la universidad y el barrio, por ejemplo), como operación discursiva estratégica para dar cuenta del encuentro de dos “universos”—es decir, dos enredos singulares de gentes, normas, pautas, lenguajes, rituales, etc. que se “encuentran”. Es precisamente en la reunión de los actores de “cada territorio” donde se advierte la difuminación de las supuestas diferencias y la cualidad enmarañada que buscamos asir con el vocablo inter-territorio.

A partir de los seis relatos de experiencias en extensión que reconstruimos en el trayecto investigativo, pudimos advertir las tensiones, fragmentaciones y ambivalencias que se generan en los encuentros, y centramos la atención en los agenciamientos que se movilizan para la construcción de los espacios, desencadenando en lo que hemos llamado “operaciones de la territorialidad.” Para comprender estas dinámicas recurrimos a las perspectivas de la desterritorialización y reterritorialización (Nordstrom, 2017) y sus potencialidades para agenciar a los sujetos en la construcción de inter-territorialidades entre “lo educativo” y “lo cultural”.

Si bien la palabra agenciamiento refiere, etimológicamente, a la capacidad de hacer, en esta investigación fue comprendida como aquellos procesos de subjetivación política que dan cuenta de la capacidad del sujeto para generar espacios críticos no hegemónicos de enunciación del yo, en y desde lo colectivo, con intención de contrarrestar las lógicas de control que se le imponen (Deleuze & Guattari, 1988). Desde estos enclaves, los relatos de las experiencias de extensión abordadas nos permitieron reconocer esta vocación por la agencia, manifestando particulares anudamientos entre “lo educativo” y “lo político” (Porta & Yedaide, 2017). Al narrar de sus protagonistas, las prácticas situadas, implicadas y parciales que se desplegaron en las experiencias potenciaron procesos de transformación creativa a través de los cuales los individuos y los grupos se transformaron en algo diferente a lo que eran antes.

Estas primeras aproximaciones nos permiten imprimir un nuevo sentido en la conceptualización del territorio, ahora también como

(...) sinónimo de apropiación, de subjetivación fichada sobre sí misma.

Él es un conjunto de representaciones las cuales van a desembocar, pragmáticamente, en una serie de comportamientos, inversiones, en tiempos y espacios sociales, culturales, estéticos, cognitivos. (Guattari & Rolnik, 2006, p. 372)

Esta significación abre la puerta para comprender, entonces, las experiencias de extensión en términos de escenificación de estas operaciones de la territorialidad.

En el caso del Proyecto “Participación ciudadana e innovación social para el desarrollo urbano sostenible”, perteneciente a la Convocatoria 2018, el objetivo de “promover la participación ciudadana e inclusiva de todos los sectores de la comunidad, a través de fomentar el uso recreativo del espacio público por parte de la comunidad” encontró sus posibilidades de materialización a partir de la conformación de una red con las organizaciones presentes en el enclave territorial primeramente significado como “destinatario” o “contraparte” de la propuesta. La opción por motorizar procesos comunitarios “desplegó toda la conflictividad social y habilitó un diagnóstico de necesidades para ensayar soluciones posibles” (Guillermo, director del proyecto de extensión). Se advierte en el relato el genuino reconocimiento de la alteración que las experiencias de extensión provocan sobre relaciones y motivaciones en curso en estos enclaves, mientras se asocia participación comunitaria con autoría (Sousa Santos, 2003). En este proyecto, las organizaciones co-participantes fueron el Programa Envión Puerto (Ente Municipal), la Escuela Secundaria Técnica 1 - Comandante Luis Piedrabuena, el Club Atlético Aldosivi, Córima- Agencia Cultural de la Ciudad de México, y las O.N.G. Asociación Civil Causa Niñez y la Asociación Italiana del Puerto Casa de Italia. Al narrar de sus protagonistas, fue la experiencia vincular gestada en los entremedios de estos colectivos la que habilitó el desarrollo del proyecto, que “fortaleció y potenció, durante los doce meses que duró el proyecto, el trabajo que ya se realizaba en territorios” (María, agente comunitaria integrante del proyecto). A pesar de un antecedente en México, lo que resultó de estas relaciones no fue un “enlatado, una receta” (Ana, graduada integrante del proyecto), sino una composición inédita fuertemente afectada por sus participantes.

Las diversas actividades que se articularon en este proyecto (un festival anual, la limpieza del basural, talleres artísticos y un taller de skate, entre otras) motivaron a los extensionistas a hablarnos de los *procesos comunitarios, las nuevas socialidades, nuevas identidades, las políticas del cuidado y la construcción de ciudadanías* como prácticas y aprendizajes co-generados en contexto, a partir de lo que ellos mismos llamaron “autonomía relacional.”

En la reconstrucción de esa experiencia advertimos lo que podríamos llamar procesos de des-territorialización (siempre a sabiendas que la imagen de territorio es una ficción estratégica que busca signar lo anterior a la conjunción): aun con la vigencia de ciertas relaciones de poder, se desarticulan y difuminan las fronteras

entre unos y otros, los de adentro y los de afuera, mientras se enactúa⁸ un nuevo territorio, es decir, refundando un espacio intermedio que reactiva y reescribe los vínculos entre lo antes significado como “la sociedad” y “la academia”, afectando la vida de los participantes. En este sentido, las operaciones de la territorialidad atentan contra la pretendida “insularidad de la institución” y rompen con el “lugar de ajenidad, donde se ubica a la práctica extensionista, que se expresa en enunciados que promueven ‘vincular a la universidad con la sociedad’ o ‘ir al territorio’, donde subyace el supuesto de una universidad desterritorializada, que en su falsa neutralidad se ubica por encima de los conflictos societales de los cuales forma parte” (Medina & Tommasino, 2018, p. 14). Sostendremos que tal insularidad es un imposible; lo que se afecta, en todo caso, es la idea o fantasía de ajenidad para re-instituir, a partir de los agenciamientos, la noción de pertenencia a partir de una ética de solidaridad que construye explícitamente un “nuevo” nosotros. Es decir, argumentamos que las prácticas extensionistas promueven procesos que co-construyen interterritorialidades (Rolnik, 2019), enactuando reconfiguraciones sobre las figuras institucionalizadas, interpelándonos, a su vez, a considerar el ejercicio de micro soberanías en los territorios configurados por estas experiencias.

Los locos que escuchan

La reflexión sobre la materialidad (de los cuerpos, de la cultura, del territorio) de las experiencias de extensión nos condujo a reconocer una orientación metodológica hacia la transdisciplinariedad y la creciente articulación de propuestas de trabajo entre comunidades para la construcción de conocimientos colectivos en el ámbito de la cultura. Estos deslizamientos parecen responder a lo que Sousa Santos (2006) ha identificado como “ecología de saberes”, y que comporta la tesis de que el conocimiento es siempre interconocimiento. El desafío colectivo atiende a

(...) un conjunto de prácticas que promueven una nueva convivencia activa de saberes con el supuesto de que todos ellos, incluido el saber científico, se pueden enriquecer en ese diálogo. Implica una amplia gama de acciones de valoración, tanto del conocimiento científico como de otros conocimientos prácticos considerados útiles, compartidos por investigadores, estudiantes y grupos de ciudadanos, sirve de base para la creación de comunidades epistémicas más amplias que convierten a la universidad en un espacio público de interconocimiento donde los ciudadanos y los grupos sociales pueden intervenir sin la posición exclusiva de aprendices. (Sousa Santos, 2006, pp. 67–68)

Precisamente, al dialogar con el Arq. Daniel Villalba, la Prof. Paula Gambino y el Dr. Fernando Graña, se hizo manifiesto el deseo de ensayar descentramientos respecto de la epistemología moderna, como parte imprescindible de la transformación de las

prácticas, relaciones y función social de la Universidades. Esta mutación requiere, acordaron, el reconocimiento de otros saberes: “Los que están escuchando, los locos que escuchan. Son ellos los que implementan. Es una escucha activa que permite que no nos quedemos en el diagnóstico, sino que aprovechemos las oportunidades para aprender qué hacer” (Fernando). El dialogo, esta escucha activa, podría interpretarse como ese proceso dialéctico con potencial transformador que se sostiene en el entremedio que relativiza y disuelve las diferencias, propiciando re-contextualizaciones y re-significaciones y alumbrando saberes y significados emergentes. Esto exige, no obstante y según nos dijeron, el reconocimiento en términos de paridad y el cultivo de la reciprocidad y la confianza.

Paula nos invitó a pensar la extensión como “un lugar sensible”. Esto suena esperanzador, porque trae al imaginario cuestiones que suelen excluirse de lo que otorga prestigio a la academia, pero además convoca a la ética. La deshabitación a la analgesia social (Polleri, 2016) comporta un beneficio mutuo, ya que, como señala Paula “lo que se juega es la posibilidad de transformación propia”.

También nosotros, primeramente significados como “universitarios”, somos “esos locos que escuchan”.

Algunas reflexiones finales: siguiendo el curso de la extensión crítica

Nuestra investigación se propuso valerse de las experiencias de extensión para comprender mejor los modos en que “la cultura” y “la educación” convivían en lo que aparentemente marcaba el encuentro de dos regiones de la vida social. La experiencia del trabajo de campo y la revisión bibliográfica desarmaron estas pretensiones de unicidad, que preconcebían la combinación de dos enteros. Nos enseñaron, en cambio, que acercar la mirada revela la pluralidad que se manifiesta en un enjambre de relaciones que atentan contra cualquier posibilidad de establecer fronteras verdaderas o absolutas.

La propia Extensión Universitaria puede ser interpretada como un campo de disputa en el que se articulan las tensiones sobre el sentido de la Universidad, la función del conocimiento, los modelos de enseñanza y la relación universidad-comunidad. Mientras que perspectivas tradicionales de tipo “asistencialista” o “culturalista” (Bralich, 2007), así como el modelo de la transferencia tecnológica promueven un modelo de enseñanza universitaria “profesionalita, retórico y fragmentador (de las funciones universitarias, de la realidad, del conocimiento, del ser humano)” (Tommasino et al., 2010, p. 28), las perspectivas emergentes en torno a la Extensión crítica abonan un marco epistémico-político que apuesta a una educación integral y asume el principio de la integralidad sus funciones, transversalizando sus desafíos.

Inspirada por los procesos emancipatorios latinoamericanos y tributaria de los

aportes teóricos de la pedagogía de Paulo Freire y de la investigación-acción de Orlando Fals Borda (Medina & Tommasino, 2008), la extensión crítica le otorga un papel central a la función de las universidades en la redistribución del poder social. La existencia de una relación implícita e immanente entre “la cultura” y “la educación”, así como la reciprocidad en ella implicada, se expresa en espacios sociales diversos, dentro de los cuales las experiencias de Extensión Universitaria constituyen una instancia privilegiada.

A partir de nuestros propios recorridos, advertimos hoy en la Extensión Universitaria una construcción de alta pertinencia social con enorme potencia heurística, llamada a articular propuestas de trabajo entre, en y con las (propias y otras) comunidades—y no primariamente para ellas (Angrosino, 2015). Al propiciar intersticios y fundar un espacio común, una singular nostredad, entre lo anteriormente significado como “sociedad” y “academia”, desandan ficciones porque son menos importantes que las urgencias sociales. La universidad asume la responsabilidad que conlleva su condición pública, y el resto—incluidos los hábitos epistemológicos moderno-coloniales (Santos, 2010)—se ordenan tras la vocación política. Así es que en la extensión universitaria como práctica reconocemos una resistencia contra la propensión académica a separar en disciplinas (cátedras, facultades, etc.), y advertimos en la proliferación de proyectos inter-facultades, inter, multi y trans-disciplinarios —tanto en investigación como en extensión— un especial empeño en comenzar a enhebrar lo que ha sido dislocado.

Habrá que seguir el camino que ha tomado la extensión crítica. Parece un buen modo de colaborar en la fecundación de un (des)orden científico provisional, menos autoritario y más (auto) reflexivo, que interrumpa procesos sociales opresivos al reconocer significados flexibles (Chase, 2015). En este espíritu, el cuestionamiento de “la visión disciplinada de los saberes” se comprende también como gesto de indisciplinación (Meschini & Porta en Porta & Yedaide, 2017) que permite detenernos en las mixturas y regiones in-fronterizas que se habitan en los proyectos de extensión.

Notas

- (1) Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina
- (2) Grupo de Investigaciones en Educación y Estudios Culturales, Universidad Nacional de Mar del Plata. Docencia e investigación en Facultad de Humanidades. Miembro del GIEEC (Grupo de Investigaciones en Educación y Estudios Culturales).
- (3) Usaremos el masculino genérico en este artículo con plena conciencia de la violencia que gesta, pero también de nuestros límites. Lo hacemos mientras nos comprometemos con la desterritorialización de otros hábitos académicos, sentipensando que se trata de movimientos solidarios—pero de difícil coexistencia en un mismo espacio—para deshabituarnos lo normalizado.
- (4) Usaremos comillas en muchas oportunidades en el texto para exponer el estatus ficticio de su definición; a partir de nuestra adhesión al realismo agentivo de Karen Barad

(2007), no creemos posible abordar entidades preexistentes, sino más bien la manifestación de los fenómenos que se componen en intra-acción con múltiples otras instancias y fuerzas. Utilizamos los términos, no obstante, para comunicar con relativa claridad significantes que pueden ser reconocibles para los oportunos lectores

(5) Como es de público conocimiento, a razón de la declaración el brote del virus SARS-CoV-2 como una pandemia (OMS) el Poder Ejecutivo Nacional tomó la determinación de proteger la salud pública mediante el Decreto N° 260/20, el cual amplió, por el plazo de un (1) año, la emergencia sanitaria establecida por la Ley N° 27.541, dictada en nuestro país. Ante el agravamiento de la situación epidemiológica se promulgó el Decreto N° 297/20 que dispuso el “aislamiento social, preventivo y obligatorio” (ASPO), durante el 20 y el 31 de marzo del 2020, plazo sucesivamente prorrogado a través de los Decretos Nros. 325/20, 355/20, 408/20, 459/20 y 493/20 y, con ciertas modificaciones según el territorio, por los Decretos Nros. 520/20, 576/20, 605/20, 641/20, 677/20, 714/20, 754/20, 792/20, 814/20, 875/20, 956/20, 1033/20, 67/21 y 125/21 se dispusieron, según el territorio, distintas medidas que dieron origen al “distanciamiento social, preventivo y obligatorio”, (DISPO), hasta el 12 de marzo del corriente año, inclusive

(6) En el desarrollo de la función docente, respectiva a la categoría de esta beca (Estudiante Avanzado, con función ayudante estudiante) en la asignatura Metodologías y Prácticas Investigación en Cultura de la Licenciatura en Gestión Cultural de la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño (FAUD) de la UNMDP, a cargo de la Dra. María Marta Yedaide, directora de esta beca.

(7) El Dr. Graña dirige en la actualidad un Proyecto de Investigación Interfacultades integrado con actividades de Extensión y Transferencia (PI3cET), del cual participamos a través de nuestro grupo de Extensión “Reescrituras en el campo de la Educación” (Facultad de Humanidades, OCA 2067/19).

(8) El conocimiento enactivo propone una forma otra de estar y percibir el conocimiento sobre el mundo, ya no como algo separado del cuerpo, ni de la mente, sino un mundo que se modifica y se conoce con la enacción. El neologismo (tal como Varela lo denomina) de enacción, propuesto para las ciencias cognitivas y la biología, entiende que el conocimiento es acción en el mundo: “Se trata de una crítica de la noción de representación como núcleo de las ciencias cognitivas, ya que sólo se puede representar un mundo que está pre-definido. En cambio, (...) si el mundo que vivimos va emergiendo en vez de ser predefinido, la noción de representación ya no puede desempeñar un papel protagónico. Si estamos obligados a admitir que la cognición no se puede comprender sin sentido común, y que el sentido común no es otra cosa que nuestra historia corporal y social, la conclusión inevitable es que el conocedor y lo conocido, la mente y el mundo, se relacionan mediante una especificación mutua o un coorigen dependiente” (Varela, 1997, p. 178)

Referencias bibliográficas

- AHMED, S. (2019). *Fenomenología queer: orientaciones, objetos, otros*. Trad. Javier Sáez del Álamo. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- AMBRES, A., Martínez C. & Yedaide, M.M. (2015). Reflexiones sobre el Proyecto de Graduación en Diseño Industrial. Un estudio interpretativo en la FAUD, UNMDP. VIII Jornadas Nacionales

Activismo vincular y micro-soberanías en experiencias de extensión universitaria: intra-acciones de “la educación” y “la cultura” en espacios intermedios de la vida social

y 1° Congreso Internacional sobre la Formación del profesorado. Narración, Investigación y Reflexión sobre las prácticas. Mar del Plata, Noviembre de 2015.

ANGROSINO, M. (2015). Recontextualización de la observación. Denzin, N. & Y. Lincoln *Métodos de recolección y análisis de datos. Manual de investigación cualitativa*. Vol. IV. Buenos Aires: Gedisa.

ARFUCH, L. (2005). *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias*. Buenos Aires: Prometeo.

BARAD, K. (2007). *Meeting the universe halfway: Quantum physics and the entanglement of matter and meaning*. Durham, NC: Duke University Press.

BARDET, M. (2018). Excursus ¿Cómo hacernos un cuerpo? Entrevista con Suely Rolnik. Gago y cols. *8M Constelación Feminista*. CABA: Tinta Limón.

BHABHA, H. (2002). *El Lugar de la Cultura*. Buenos Aires: Manantial.

BIDASECA, K. (2010). *Perturbando el texto colonial. Los estudios (pos)coloniales en América Latina*. Buenos Aires: SB.

BRALICH, J. (2007). *La extensión universitaria en el Uruguay. Antecedentes y desarrollo en la Universidad de la República desde sus inicios hasta 1996*. Montevideo: Universidad de la República

CERTEAU De, M. (1980) La invención de lo cotidiano. 1. *Artes de hacer*. Traducción de Alejandro Pescador. México: Universidad Iberoamericana, ed.1996

CHASE, S. (2015). Investigación narrativa. Denzin, N. & Y. Lincoln *Métodos de recolección y análisis de datos. Manual de investigación cualitativa*. Vol. IV. Buenos Aires: Gedisa.

DELEUZE, G. & GUATTARI, F. (1988). *Mil Mesetas*. José Vázquez Pérez y Umbelina Larraceleta (tr.) Valencia: Pre-textos, 2006-7 Edición.

DENZIN, N. & LINCOLN, Y. (2011). El campo de la investigación cualitativa. *Manual de investigación cualitativa*. Vol. I. Barcelona: Gedisa.

DUSSEL, E. (2000). Europe, Modernity, and Eurocentrism. *Neplanta: Views from South* 1.3. Duke University Press.

FERRERA BALANQUET, R (2015) (Comp.) *Andar erótico decolonial: el desprendimiento*. Buenos Aires: Ediciones del signo.

FLORES, G., PORTA, L. & MARTÍN SÁNCHEZ, M. (2014). Hermenéutica y narratividad en el discurso cualitativo de la Educación. *Revista Entramados- Educación y Sociedad*, de la Facultad de Humanidades de la UNMdP, Argentina, Año 1, N o 1. pp. 69-81

FOUCAULT, M. (1992). *Microfísica del poder*. Madrid: Ediciones La Piqueta.

FREIRE, P. (1973). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Montevideo: Siglo XXI Editores.

GUATTARI, F. & ROLNIK, S. (2006). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Madrid: Traficantes de sueños.

GUBA, E. & LINCOLN, Y. (2012). Controversias paradigmáticas, contradicciones y confluencias emergentes. Denzin, N. & Lincoln, Y. (comps). *Paradigmas y perspectivas en disputa. Manual de Investigación cualitativa*. Vol. II. Barcelona, España: Gedisa.

- GUTIERREZ AGUILAR, R. (2018). La lucha de las mujeres contra todas las violencias en México: reunir fragmentos para hallar sentidos. Gago. Gutierrez Aguilar, Draper, Menéndez Díaz, Montanelli, Barmet, Rolnik *8M Constelación feminista*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- HARAWAY, D. (2004). Testigo_Modesto@ Segundo_Milenio. *HombreHembra@_ Conoce_ Oncorrotón@*: Feminismo y *tecnociencia*. Barcelona: UOC. Colección Nuevas Tecnologías y Sociedad.
- Haraway, D. (2017). *Manifiesto de las especies de compañía: perros, gentes y otredad significativa*. Trad. Isabel Mellén. Córdoba: bucaulvaria ediciones.
- HARVEY, D. (1998). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
- KUBY, C. & Christ, R. (2018). Productive Aporias and Inten(t/s)ionalities of Paradigming: Spacetimematterings in an Introductory Qualitative Research Course. *Qualitative Inquiry*, Vol. 24 (4), 293-304.
- LANDER, E. (2001). Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. Edgardo Lander (Comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales: perspectivas latinoamericanas*. 2da edición. Buenos Aires; Ciccus Ediciones.
- LUGONES, M. (2008). Colonialidad y Género: Hacia un feminismo descolonial. Mignolo, W. (Comp.). *Género y Descolonialidad*. Buenos Aires: Ediciones del Signo.
- MACÓN, C. & SOLANA, M. (Eds.) (2015). *Pretérito indefinido. Afectos y emociones en las aproximaciones al pasado*. CABA: Título.
- MARTÍNEZ, C. & YEDAIDE, M. (2018). *Pasiones; Juan Manuel Escudero*. Colección Pasiones. Mar del Plata, EUDEM.
- MARTÍNEZ, C. (2018). Indagación narrativa: la posibilidad de un locus de acontecer. / *Workshop Internacional de Indagadorxs Narrativx*. CIMED, Facultad de Humanidades-UNMDP. Mar del Plata, noviembre 2018.
- MEDINA, J. M. & TOMMASINO, H. (2018). *Extensión crítica: Construcción de una universidad en contexto: sistematización de experiencias de gestión y territorio de la Universidad Nacional de Rosario*. Primera edición. Rosario: UNR Editora.
- NORDSTROM, S. (2018). Antimethodology: Postqualitative Generative Conventions. *Qualitative Inquiry* Vol. 24 (3) 215-226.
- POLLERI, F. (2016). Analgesia Social. *Revista Ajo*, 24 de abril.
- PORTA, L. & MARTÍNEZ, M.C. (2015). *Pasiones; Roberto Kuri*. Mar del Plata: Eudem.
- PORTA, L. & YEDAIDE, M. (2017). *Pedagogía(s) vital(es): Cartografías del pensamiento y gestos ético-políticos en perspectiva descolonial*. Mar del Plata: EUDEM.
- PRECIADO, P. B. (2008). *Testo Yonqui*. España: Espasa.
- QUIJANO, A. (1997). Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina. *Anuario Mariateguiano*, IX/9: 113-121.
- RANCIÈRE, J. (2012). Pensar entre disciplinas. G. Frigerio & G. Diker (comps.) *Educación: (sobre) impresiones estéticas*. Serie Seminarios del CEM (283-291). Entre Ríos: Fundación La Hendidja, Argentina.

Activismo vincular y micro-soberanías en experiencias de extensión universitaria: intra-acciones de “la educación” y “la cultura” en espacios intermedios de la vida social

RESTREPO, E. (2012). *Intervenciones en teoría cultural*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.

RIVERA CUSICANQUI, S. (2018). *Un mundo ch'ixi es posible. Ensayos desde un presente en crisis*. CABA: Tinta Limón.

ROLNIK, S. (2019). *Esferas de la insurrección. Apuntes para descolonizar el inconsciente*. CABA: Tinta Limón.

SEGATO, R. (2015). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos. Y una antropología por demanda*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

SEGATO, R. (2018). *Contra-pedagogías de la crueldad*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Prometeo Libros.

SOUSA SANTOS, B. (2006). *La Universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la Universidad*. México: UNAM.

SOUSA SANTOS, B. (2009). Hacia una sociología de la ausencia y una sociología de las emergencias. *Una epistemología del sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: Siglo XXI – CLACSO.

SOUSA SANTOS, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo, Uruguay: Ediciones Trilce.

SOUSA SANTOS, B. (2016). Hay que empezar de nuevo. *La Diaria*, 11 de mayo de 2016. Disponible en <http://ladiaria.com.uy/articulo/2016/5/hay-que-empezar-de-nuevo/>

YEDAIDE, M. & MARTÍNEZ, C. (2017). Una narrativa sensible de la enseñanza proyectual. *II Fábrica de Ideas (Historias & Prácticas)*. Mar del Plata, 06 al 08 de septiembre.

YEDAIDE, M. (2019). Las condiciones pedagógicas de la investigación educativa. Oportunidades para la descolonialidad. *Revista Praxis Educativa*, Vol. 23, No. 1.

Souto, M. (2014). El enfoque clínico y su peculiar planteo de la relación sujeto objeto en la investigación en ciencias de la educación. *Educación, Lenguaje y Sociedad Vol. XI N° 11*, pp. 19-36.